

JUVENTUD RURAL INDIGENA EN DESVENTAJA

Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara

Investigadora-Profesora

Universidad Autónoma de Nayarit, México

Los pueblos indios en México son grupos en constante cambio. La conquista española del siglo XVI trastocó la dinámica de los modos de vida de los pueblos del continente americano y además, cada una de las etapas del desarrollo del país ha impactado los pueblos indios. La inaccesibilidad de los lugares donde habitan los indios ha sido considerada uno de los factores significativos para explicar la conservación de la cultura de estos pueblos. Sin embargo, es en el presente siglo donde se observan los cambios más vertiginosos derivado de: 1) el aumento de vías de comunicación en las zonas indígenas, 2) el mayor acceso a la educación formal, 3) el contenido mestizo de la educación otorgada a los pueblos indios, 4) la influencia de los medios de comunicación, en especial de la radio, 5) cambios en la diferenciación económica interna entre los grupos indígenas debido a mayores oportunidades de acumulación, y en general, 6) expansión del modo de vida urbano como modelo del desarrollo en la juventud rural.

Los jóvenes indígenas rurales, y los niños, son los más influenciados por dichos cambios ya que su paso por el sistema escolarizado mestizo los hace proclives a aceptar la cultura urbana mestiza como un *adelanto*. En los estudios empíricos se observa que en mayores condiciones de pobreza el modo de vida tiende a cambiar menos, e inclusive, tiende a deteriorarse, sin que siquiera se cuente con elementos para reproducirse como grupo social

Más allá del sistema escolarizado

La educación bilingüe surgió con características diversas del resto del sistema educativo ya que su propósito principal era lograr la alfabetización de los indios, la castellanización que incidiría en su incorporación al desarrollo nacional. A fines del siglo XX la educación bilingüe atraviesa por una grave crisis cuya característica es alfabetizar a los pueblos indios a partir de los valores atribuidos al mundo mestizo. Una propuesta alternativa sería diseñar una educación bilingüe a partir de los valores deseados por las propias comunidades, a fin de que la educación permita hacer avanzar a los jóvenes indios en el camino de desarrollo que ellos determinen y no obligarlos a transitar la línea de desarrollo de occidente.

Los niños y jóvenes hoy están en desventaja respecto de los niños y jóvenes mestizos. A ambos se les imparte el mismo tipo de educación, pero el contexto en que ésta se desarrolla es diverso porque:

1. La habilitación de jóvenes indios como promotores y maestros para la educación de las comunidades indias, parte de la premisa de que al ingresar maestros de origen indio, la educación se transformaría en una educación bilingüe. Los promotores y maestros fueron capacitados no para enseñar su propia lengua, sino para utilizar el conocimiento de su lengua para castellanizar.
2. Los contenidos de la educación indigenista son los mismos que la educación primaria y secundaria en el medio rural y urbano. Los maestros bilingües, jóvenes en su mayoría, carecen de posibilidades de introducir modificaciones para tomar en cuenta las diferencias regionales ni culturales existentes.

3. Se enseñan los símbolos gráficos del español como la única opción de aprendizaje de símbolos para identificar sonidos. No se genera la creación de símbolos propios para los sonidos de las lenguas indias.
4. Se enseña a hablar, leer y expresarse en español y con ello, se introduce una visión del mundo, una filosofía basada en valores distintos a los existentes en las comunidades indias. La evolución del lenguaje indio ocurre en el ámbito familiar y ritual.
5. Se enseña la estructura lingüística y gramatical del español y con ello se sostiene la superioridad de tal lengua. Se ignora la existencia de la gramática de las lenguas indias y por lo tanto, se le desprovee de la posibilidad de ser valorada positivamente por los jóvenes indios.

A contrario de lo anterior, la lengua india es dejada a su propia evolución y valorada negativamente dentro del ámbito de la escuela. Es claro que la función de la escuela ha sido la de *españolizar* a los indios, de introducirlos al desarrollo del mundo occidental, con lo que se ha cancelado la posibilidad de que la escuela se convierta en el centro del desarrollo de las lenguas indias.

La educación indigenista estatal está lejos de ser bilingüe y sobre todo, bicultural. Lo primero porque la lengua materna sólo es utilizada para comunicarse con los niños y jóvenes y provocar su castellanización. Lo segundo porque la filosofía, objetivos, contenidos de los planes y metodologías de la educación pertenecen a la cultura occidental, la cultura india es ignorada y por lo tanto, negada. Desde este punto de vista no ha existido educación bicultural.

La educación para jóvenes indios

La educación formal plantea una disyuntiva para los jóvenes indios: por una parte, ingresar al sistema educativo les permite acceder a recursos formales que les permita contar con ventajas en el mercado de trabajo, y por la otra, los valores desplegados por el sistema educativo, los lleva a acentuar la transculturización, abandonar los valores propios del grupo. El fenómeno educativo se desarrolla ignorando los contenidos culturales de los grupos indios, y por lo tanto, se erige contra esas culturas. La escuela-albergue se ha convertido en un centro de homogeneización cultural y aculturación por diversas razones:

En el ámbito del cumplimiento de los programas, los maestros a su vez, se encuentran en desventaja toda vez que carecen de los elementos referenciales del ámbito mestizo para potencializar los contenidos educativos. Los maestros se convierten en meros ejecutores de contenidos diseñados en otros lugares, sin que tengan posibilidad de influir en ellos. Su actuación se limita a cumplir el programa y el calendario educativo. Ello provoca contradicciones en los jóvenes indios, tanto en los profesores como en los alumnos. La escuela es un lugar de desencuentro.

La educación carece de espacios para explicar los elementos integrantes de la cultura étnica por lo que los valores culturales de las comunidades se siguen reproduciendo independientemente de lo que ocurre en la escuela, forma parte de un patrimonio familiar y comunitario. El calendario escolar desconoce las dinámicas económicas de las comunidades indias. Los niños son parte de la mano de obra familiar y son trasladados por los padres para incorporarlos al trabajo. La escuela, incapaz de convertirse en un elemento

de arraigo de los grupos, ve partir a los alumnos en las épocas de zafra agrícola, como consecuencia, los alumnos indios abandonan el año escolar. La escuela ignora la celebración de las costumbres de la comunidad y en ocasiones, va en contra de ellas. La escuela compite contra las celebraciones familiares y comunitarias porque las ignora. La fuerza del cumplimiento de las costumbres provoca el abandono del sistema escolar. En cambio, La escuela desarrolla dinámicas propias de la cultura mestiza sin referentes locales. La carencia de infraestructura de apoyo para el cumplimiento de los planes y programas escolares provoca que en la práctica los programas no se cumplan. Se carece de biblioteca escolar donde los niños y jóvenes puedan completar sus tareas. La comunidad carece de lugares donde abastecerse de materias primas para trabajos escolares ya que simplemente no existen tiendas donde se puedan proveer de materiales necesarios para la realización de experimentos y cumplimiento de tareas.

Lo anterior conforma un sistema de educación de segunda para los jóvenes indios. El sistema de educación estatal indigenista carece de condiciones para cumplir el mínimo indispensable establecido en el programa escolar. Al mismo tiempo se impide que los indios desarrollen su propio sistema educativo.

¿Por qué envían los padres indios los niños y jóvenes a la escuela? Los indios piensan que la educación de la escuela se limita a enseñarlos a “aprender los números y las letras”, sin que se perciben otros beneficios. Sin embargo los envían porque uno de los atractivos del sistema actual de escuela-albergue es el hecho de que en la escuela les dan de comer tres veces al día, alimentos que no siempre son garantizados por los padres. Para gran parte de los adultos indios, la escuela es el lugar donde comen sus hijos.

Cambio y permanencia en la ocupación de los jóvenes indios

El desarrollo de economías abiertas impulsado por los gobiernos latinoamericanos provoca diversas consecuencias en el empleo de los jóvenes indios. El sector rural deja de ser el sector estratégico para la alimentación de la mayoría de la población y en su lugar, la apertura hacia el exterior se convierte en la vía privilegiada para lograr el desarrollo. Los cambios incrementan el proceso de proletarianización de los jóvenes indios, pero provocan opciones desiguales para los jóvenes indios varones y mujeres.

Las jóvenes indias, debido a menores grados de escolaridad, mayores niveles de monolingüismo y estar sujetas a un sistema patriarcal estricto, han tenido menores posibilidades de movilidad. Ellas son las que resguardan las comunidades indias rurales y conservan el acervo cultural del grupo. Las jóvenes indias siguen siendo, en su mayoría, campesinas y artesanas, aunque los cambios recientes introducen posibilidades de convertirlas en asalariadas de los sistemas agroexportadores y maquiladores. Actualmente se ha incrementado la ocupación temporal como asalariadas en actividades agroexportadoras a donde acuden originalmente como miembros de grupos familiares. También se incrementan las ocupaciones en el ámbito urbano, principalmente el trabajo doméstico y también, vía la elaboración y venta de artesanías así como el trabajo de maquila en la frontera norte.

Los jóvenes indios, por su parte, al mismo tiempo que ven incrementadas sus posibilidades ocupacionales, las ven restringidas a ciertos espacios. En el ámbito rural, siguen siendo los campesinos pobres de cultivos tradicionales en tierras de temporal. En las zonas agroexportadoras su vulnerabilidad social, la condición étnica, la escasa calificación laboral y los mayores niveles de analfabetismo respecto de otros trabajadores rurales, los convierte en los jornaleros agrícolas que aceptan los trabajos más depauperados y con mayores condiciones de riesgo (Cardona, 1999). En el ámbito urbano, los jóvenes indios acceden a ocupaciones marginales como peones de albañilería y en general, ámbitos relegados del sector informal. El futuro de los jóvenes indios está íntimamente vinculado al destino del sector rural. En sociedades que se industrializan y se internacionalizan, el mundo rural tiene desafíos específicos que atender, el primero de ellos es la propia sobrevivencia del mundo rural como tal.

Jornaleros agrícolas, opción para los jóvenes indios

Son los jóvenes rurales, y en especial, los jóvenes indios quienes se incorporan aceleradamente al proceso de las agroindustrias. Los jóvenes jornaleros indios realizan una migración rural-rural porque se trasladan de zonas de agricultura de temporal de subsistencia a zonas de agricultura modernizada. La necesidad de mano de obra por parte de los cultivos de exportación es tan grande que los migrantes se trasladan desde diversas zonas de origen a otras zonas de destino. La migración ocurre en determinadas épocas del año después de las cuales, los migrantes no necesariamente regresan a sus lugares de origen, generalmente ubicados en el sur del país, sino que buscan otros cultivos en los cuales emplearse. Los asentamientos recientes de triquis, mixtecos y zapotecos en diversos lugares del norte del país dan cuenta de estrategias de los jóvenes indios para recrear la identidad étnica rural en lugares que no son los originarios de sus padres, pero de quienes toman los referentes culturales.

Se reconoce también una migración pendular. Esta es aquella que se realiza de una región rural determinada, caracterizada por atraso social y económico, a otra región agrícola caracterizada por cultivos de exportación llevados a cabo por empresas vinculadas estrechamente al mercado mundial. Los jornaleros agrícolas indios se trasladan en épocas determinadas desde sus lugares de origen y, al término de la temporada de trabajo, regresan a ellos. El caso del cultivo del tabaco ilustra este mercado de trabajo específico para los jóvenes indios.

Los puntos de partida de la migración de los jóvenes indios

Las migraciones indias en el país adquieren una renovada importancia dentro de la división internacional del trabajo ya que los jóvenes indios se convierten en la mano de obra más barata disponible para el capital transnacional. La situación de indianidad, sus características culturales y condiciones sociales, los deja en un estado de indefensión ante el capital.

¿Cuáles son las diferencias entre la migración campesina mestiza y la migración india?

La diferenciación cultural. Los jóvenes indios provienen de un ámbito cultural distinto al del mundo mestizo compartido por todos los no indios. Para los indios adultos la

acumulación de bienes y de capital no es el eje de las actividades económicas, para los jóvenes indios la inserción en el mercado laboral en la agricultura mercantil los conduce a introducir nuevos valores económicos. En general, las actividades económicas realizadas por los jóvenes indios tienen sentido en cuanto son realizadas dentro de un mandato dispuesto desde el ámbito de lo sagrado. El trabajo pertenece al mundo cotidiano en tanto forma parte del ciclo que mantiene el equilibrio entre lo sagrado y lo profano. La celebración de las fiestas establecidas por la costumbre mandadas por los dioses es la medida y límite de las actividades económicas. El trabajo encuentra su explicación no en las necesidades de sobrevivencia sobre la tierra, sino en la forma como esa sobrevivencia debe llevarse a cabo según los mitos fundacionales.

El aprendizaje de la obediencia a la autoridad. Para los jóvenes indios el poder se construye a partir del ámbito religioso. La autoridad comunal tiene tal investidura ya que su poder deriva de un poder delegado por los dioses el cual no es apelable por los miembros del grupo. El sistema de cargos es masculino y gerontocrático por lo que se establecen jerarquías entre los hombres viejos y el resto del grupo. Las autoridades religiosas se apropian de la plusvalía colectiva mediante el trabajo gratuito establecido a través de formas comunitarias de trabajo en parcelas de la comunidad. El aprendizaje de la obediencia a la autoridad tradicional posteriormente se extiende a todo tipo de autoridades.

La subordinación a las decisiones de la autoridad tradicional. Las decisiones tomadas por la autoridad tradicional son acatadas por los miembros del grupo que se someten a la impartición de esa justicia, ya sea que se trate de decisiones sobre un individuo particular, una familia o un grupo de familias. Esa apropiación colectiva de las decisiones coloca a los jóvenes indios en un estado de no cuestionamiento de las decisiones de la autoridad tradicional y, por extensión, de la autoridad mestiza.

La subordinación al destino. La autoridad india gerontocrática y masculina asigna ocupaciones a los niños y niñas desde el nacimiento. Los jóvenes no pueden modificar ese destino.

La inexistencia del disenso. Las decisiones de las autoridades son formuladas de manera colectiva y pública generando consensos comunitarios. Ello impide la existencia del disenso dentro de las comunidades, las cuales actúan y participan como una unidad. El disenso se resuelve al interior del grupo en conflictos específicos sin que se rompa la armonía del grupo. El sistema de impartición de justicia parte del principio de reestablecer el sistema de equilibrio que existía antes de la aparición del conflicto.

La identidad colectiva de los jóvenes indios. Al interior de las comunidades los individuos tienen una identidad colectiva, grupal, sin que exista la persona individualizada. Esta se explica en tanto es miembro de una familia determinada quien la reconoce y le asigna tareas específicas en relación al grupo. La familia otorga identidad grupal y al mismo tiempo, la familia forma parte del grupo comunitario. La individualidad sólo existe de manera colectiva.

La distancia de la lengua y escolar. El monolingüismo de los indios, y el limitado conocimiento de la lengua castellana, aunado al analfabetismo, coloca a los jóvenes indios

en desventaja en los espacios donde laboran como jornaleros agrícolas. En estos ámbitos el idioma prevaleciente es el español. Aunque los jóvenes indios tienen mayor escolaridad que sus padres, estos niveles no logran cerrar la brecha entre los jornaleros indios y los mestizos, ni tampoco logra ubicarlos en una situación de defensa ante los empleadores mestizos.

El estado de inferiorización de los jóvenes indios. Los indios se convierten en jornaleros agrícolas desde el estado de inferiorización y desigualdad en los que existen dentro de la sociedad mestiza. La inferiorización se basa en una desvalorización de la forma de vida india y en la negación de esas sociedades a ser diferentes a la sociedad mestiza.

La falta de identidad como jornaleros ante el capital. La relación de los jóvenes indios en los cultivos de exportación ocurre entre los jóvenes, dentro de una familia de indios y un productor específico, de ahí que los indios no perciban las relaciones que se establecen entre el trabajo que ellos realizan y el capital que se encuentra detrás de las compañías agroindustriales.

Es en ese contexto económico y cultural como se enfrenta el capital y los jóvenes jornaleros indios.

Expectativas para los jóvenes rurales indios

Tal parece que el futuro de los jóvenes rurales indios está vinculado al futuro del ámbito rural. Los estudios sobre el tema, lejos de ser optimistas (Wolfe y Mint, 1978), apuntan al surgimiento de mayores condiciones de desventaja hacia los jóvenes indios: una educación desvinculada de las necesidades reales de escolarización y capacitación para el mundo laboral real y, por otra parte, un mercado de trabajo complejo, tecnificado y excluyente, cuyos ejes de decisión se encuentran en diversos lugares mundiales. Es preciso preguntarse ¿quién se compromete con los jóvenes rurales indios hoy? ¿Cómo se pueden construir alternativas para su permanencia en el campo a partir de visiones integrales donde los jóvenes rurales indios se constituyan en el punto de partida?

Bibliografía

Cardona, R., Rokaël. 1999. Desafíos de una política de juventud rural indígena en Guatemala, Boletín XIII, Jóvenes, Formación y Empleo, Cinterfor/OIT, año 1, no. 13.

Cosío de la Cruz, Mario. 1995. *Entrevista a maestro bilingüe*, Zitakua, enero.

Wolfe y Mintz, S. 1978. "The plantation as a Socio-cultural Type" en *Plantation Systems of the New World*, OEA, Washington, D. C. pp 493-531.